

Una golondrina no hace verano

Los recientes eventos meteorológicos y lo que parece una abundancia de milímetros de lluvia caída nos hacen por un momento olvidar que llevamos más de una década de extrema sequía. Recurriendo a un lugar común, es necesario tener presente que “una golondrina no hace verano”.

El mundo entero se ha volcado a entender el cambio climático, a medir sus efectos, los riesgos económicos y sociales; y a buscar fórmulas para paliar las consecuencias de tantos años en los que la población humana funcionó sin tener en consideración cómo estábamos afectando al medioambiente, aún cuando la sabia naturaleza nos mostraba señales tan evidentes como la desertificación y la catstrófica sequía.

En ese contexto, y poniendo sobre la mesa soluciones concretas, a fines del 2025, la planta desalinizadora de Aguas Pacífico aportará con una nueva fuente de agua segura y sustentable para comunidades de la región de Valparaíso. Un granito importante de arena que busca

responder las necesidades particulares de la zona central del país. Ahí ponemos el énfasis.

Porque no basta con pensar en desaladoras. El territorio de las regiones del centro de Chile es acotado, con alta densidad de población y grandes centros urbanos y conurbaciones, por lo que no hay espacio para que cada cliente instale una planta desalinizadora de abastecimiento exclusivo. Se hace urgente avanzar en plantas desalinizadoras sustentables y multipropósito, que desde su origen permitan aportar tanto a industrias como al consumo humano.

Apostamos por una nueva fuente de agua para empresas que responsablemente buscan abastecerse con agua desalinizada y carbono neutral, liberando así al ecosistema los caudales que hoy extraen de ríos y pozos. Apostamos también, a que esta infraestructura compartida, contribuya con soluciones sostenibles para el consumo humano a través de asociaciones con Servicios Sanitarios Rurales (ex APR) que se conectarán a una nueva

fuentes de agua segura y sostenible.

Tenemos que tener presente que hoy en la región existen realidades sumamente complejas, con vecinos que debido a la falta de suministro cuentan con abastecimiento solo dos o tres veces a la semana a través de un camión aljibe, solución de emergencia que se ha vuelto permanente y que presenta incalculables impactos al medioambiente (emisiones) y en las finanzas públicas y privadas.

Entendiendo que aunque por unos días llueva “a la antigua”, Chile tiene que abordar el déficit de agua de manera integral y estructural en los territorios, rompiendo la falsa dicotomía entre agua para consumo humano y agua para actividad industrial.

Javier Moreno Hueyo
Gerente General de
Aguas Pacífico

